

TEMAS DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE EN LA CIENCIA GEOGRÁFICA

NORMA FINELLI

MARÍA MERCEDES CARDOSO

(COMPILADORAS)

FHUC

UNL

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS

Temas de investigación y debate en la Ciencia Geográfica

Temas de investigación y debate en la Ciencia Geográfica / Elián Gabriel Babini
... [et al.]; compilado por Finelli, Norma; María Mercedes Cardoso. - 1a ed.
- Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2017.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-692-161-9

1. Geografía. 2. Investigación. I. Babini, Elián Gabriel II. Finelli, Norma, comp. III.
Cardoso, María Mercedes, comp.
CDD 910

Caracterización de las periferias de los aglomerados Gran Resistencia y Gran Corrientes en las primeras dos décadas del siglo XX

ANÍBAL MARCELO MIGNONE ¹⁻²

ALEJANDRA HELENA TORRE GERALDI¹

animarmig@hotmail.com – torregeraldi@hotmail.com

1 Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, UNNE.

2 Centro de Geociencias Aplicadas, UNNE.

Resumen

Los aglomerados Gran Resistencia y Gran Corrientes han experimentado un fuerte crecimiento espacial desde la segunda mitad del siglo XX y hasta la actualidad. La expansión acelerada de ambos ejidos urbanos, trajo aparejado (entre otros problemas) dificultades en la infraestructura socio-habitacional y en la distribución de los servicios básicos, generando importantes falencias en la periferia urbana de las mismas. A ello, se suma la dinámica inmobiliaria en los espacios periféricos, con proyectos de inversiones públicas y privadas, no siempre correctamente planificadas.

Asimismo, la ocupación informal de los terrenos, van a generar la especulación inmobiliaria por parte de los nuevos moradores localizados en estos espacios. Y, simultáneamente, con el proceso de reurbanización sobre áreas consolidadas en las periferias del Gran Resistencia y Gran Corrientes, se produce una dispersión de actividades que conforman extensos ámbitos suburbanos de muy baja densidad demográfica, donde la tendencia a la urbanización determina una fuerte dinámica entre lo urbano y rural, predominando el espacio construido con diferentes usos de suelo y densidades de edificación.

Es por ello, que el trabajo pretende caracterizar la periferia de ambos aglomerados en cuanto al uso del suelo y a la dinámica urbana que han tenido en las primeras décadas del siglo XX, tratando de reconocer similitudes y diferencias entre las mismas. Para ello, se analizan fuentes de información estadísticas y cartográficas de organismos nacionales, provinciales y municipales.

Palabras claves: Periferia urbana / Gran Resistencia / Gran Corrientes

Introducción

El proceso de urbanización, con las características que reviste actualmente, se inició a mediados del siglo XIX y alcanzó su máximo desarrollo en el siglo XX. Justamente, el crecimiento experimentado por las ciudades constituye uno de los hechos más salientes de la centuria anterior; fenómeno que prosigue en la actualidad ya que en el ámbito mundial cada vez más población se concentra en las ciudades, aumentando no solamente el número de habitantes residiendo en centros urbanos, sino que también ha crecido el número de localidades y el de grandes aglomeraciones.

El fenómeno de la urbanización para el caso de los países latinoamericanos, se presentó con mayor intensidad a partir de la segunda mitad del siglo XX. No obstante, nuestro país fue uno de los primeros en mostrar esta situación ya desde 1914, cuando poco más de la mitad de los habitantes residían ámbitos urbanos y actualmente, es uno de los estados latinoamericanos con mayor porcentaje de población localizada en ciudades¹. Asimismo, aunque diferenciada en el número de habitantes, las distintas regiones del territorio argentino, no escaparon a esta tendencia.

Por otra parte, las investigaciones concuerdan que en siglo XX, los cambios sociales comienzan a producirse con la crisis del sistema económico fordista, que en la mayor parte del mundo condujeron a una reestructuración de ciertos contextos espaciales, especialmente en las ciudades (Janoschka, 2002). Ese proceso de cambio tuvo como contraparte social, la disolución de las “clases” tradicionales y la tendencia a la formación de una amplia pluralidad de ámbitos sociales en las sociedades urbanas. Así, se fue mutando de una ciudad con núcleos tradicionales perfectamente reconocidos hacia una ciudad con mayor complejidad. Esta situación, también es factible de observar en las ciudades de nuestro país, las cuáles han presentado profundas modificaciones en su estructura interna, especialmente en los que respecta a las grandes metrópolis y a las ciudades intermedias.

Al respecto, el Gran Resistencia y el Gran Corrientes² son ejemplos del acelerado crecimiento urbano y los rápidos cambios en sus organizaciones internas, con una expansión que se produjo en forma desordenada y sostenida, proceso que tuvo lugar sin pautas mínimas de planificación urbana que consideraran las características del sistema natural, generando así conflictos entre lo ambiental, lo social, lo

1 Para 1914, en Argentina teníamos el 53% de la población viviendo en ciudades con más de 2000 habitantes. En el censo 2010, los datos muestran un 91% de habitantes urbanos (INDEC, 2010).

2. El Gran Resistencia se encuentra separada del Gran Corrientes, por el río Paraná. Pero vinculadas mediante el Puente “General Manuel Belgrano”.

político-económico y lo cultural. Estas ciudades han visto aumentar rápidamente su población a partir de la década de 1960³ y a medida que se ocuparon los espacios libres en el “centro”, se produjo la necesidad y el impulso de ocupar nuevos terrenos hacia la periferia, con predominio de la función residencial.

La expansión acelerada de ambos ejidos urbanos, trajo aparejado (entre otros problemas) dificultades en la infraestructura socio-habitacional y en la distribución de los servicios básicos, generando importantes falencias en la periferia urbana de las mismas. A ello, se suma la dinámica inmobiliaria en los espacios periféricos, con proyectos de inversiones públicas y privadas, no siempre correctamente planificadas.

Asimismo, la ocupación informal de los terrenos, van a generar la especulación inmobiliaria por parte de los nuevos moradores localizados en estos espacios. Y, simultáneamente, con el proceso de reurbanización sobre áreas consolidadas en las periferias del Gran Resistencia y Gran Corrientes, se produce una dispersión de actividades que conforman extensos ámbitos suburbanos de muy baja densidad demográfica, donde la tendencia a la urbanización determina una fuerte dinámica entre lo urbano y rural, predominando el espacio construido con diferentes usos de suelo y densidades de edificación (Alberto, 2012).

Es por ello, que el trabajo pretende caracterizar la periferia de ambos aglomerados en cuanto al uso del suelo y a la dinámica urbana que han tenido en las primeras décadas del siglo XX, tratando de reconocer similitudes y diferencias entre las mismas. Para ello, se analizaron fuentes de información estadística y cartográfica obtenidas de los organismos nacionales (base de datos censales del INDEC), provinciales (Direcciones de Catastro de las provincias de Chaco y Corrientes) y municipales (Direcciones de Catastro de los municipios). Asimismo, se trabajó con imágenes satélites obtenidas del Google Earth y se realizó la tarea de campo efectuando recorridos por la periferia de ambos aglomerados.

Características del Gran Resistencia y Gran Corrientes

Los aglomerados conocidos como Gran Resistencia y Gran Corrientes, forman parte de las denominadas ciudades intermedias o Aglomeraciones de Tamaño In-

³El crecimiento acelerado de estas ciudades obedeció (entre otros factores) al declive experimentado por la crisis del cultivo del algodón en Chaco o la menor demanda de mano de obra en las estancias ganaderas de Corrientes, además del incremento de las actividades terciarias en las capitales provinciales. Esto trajo como consecuencia el desplazamiento de población rural atraída por las condiciones propicias de la ciudad, ante la crisis del campo.

termedio (Vapñarsky y Gorojovsky, 1990) y son el grupo de aglomerados que han crecido considerablemente desde la segunda mitad del siglo XX. No obstante, en la actualidad muestran un aumento más lento de su población, a pesar de seguir contando con la mayor concentración de habitantes de las provincias que comandan administrativamente. En el cuadro 1, se puede observar lo anteriormente expuesto.

Crecimiento de la población del Gran Resistencia y Gran Corrientes.1960- 2010

Años	Gran Resistencia	TCMAI ²	Ciudad/ Provincia ³	Gran Corrientes ¹	TCMAI ²	Ciudad/ Provincia ³
1960	108.287	-	19,9	97.507	-	18,3
1970	142.848	27,5	25,2	136.924	33,6	24,3
1980	220.104	42,6	31,4	179.590	27	27,1
1991	292.287	25,6	34,8	258.103	32,6	32,4
2001	359.590	20,7	36,5	316.782	20,4	34
2010	385.726	7,8	36,6	346.334	9,9	34,9

Cuadro 1. Fuente: INDEC. Censos Nacionales de Población de 1960, 1970, 1980 1991, 2001 y 2010

¹ A partir de 2001, se considera el Gran Corrientes.

²Tasa de Crecimiento Medio Anual Intercensal

³Participación de la ciudad capital respecto al total provincial

El aglomerado urbano conocido como Gran Resistencia, está integrado por Resistencia⁴junto con los municipios de Fontana, Puerto Vilelas y Barranqueras⁵. Su emplazamiento obedeció a la necesidad de instalar una ciudad sobre la margen derecha del río Paraná que sea nexo entre las regiones del Noreste y Noroeste argentino (cf. Bolsi y Bruniard, 1974:17).

⁴ La ciudad de Resistencia es la capital de la Provincia de Chaco y fue fundada en 1878.

⁵De acuerdo con la Ley N° 2406, se considera que existen amplias vinculaciones con los municipios de Margarita Belén, Colonia Benítez y Puerto Tirol, por lo tanto se conforma el Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR), término cada vez más usual dentro de la literatura geográfica. Asimismo, la expansión urbana del aglomerado Gran Resistencia está alcanzando los límites de estos dos últimos municipios, por lo que es posible prever su anexión al mismo, en los próximos años.

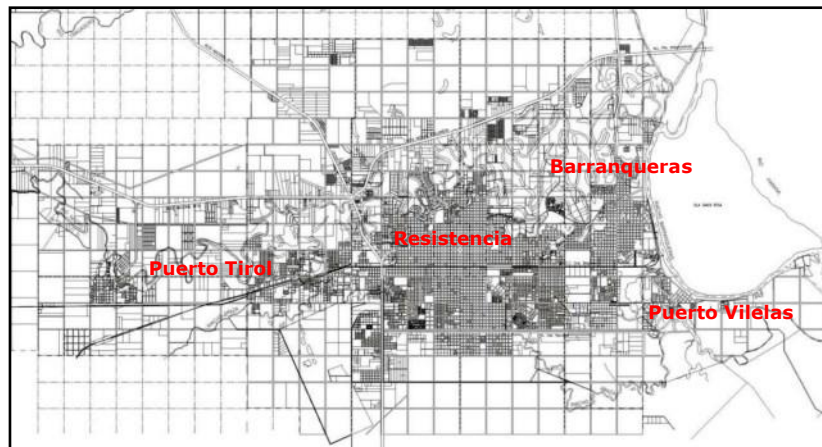


Imagen 1. Municipios del Gran Resistencia.

A excepción del municipio Fontana, las otras tres ciudades se encuentran en un sitio desfavorable para la ocupación y desarrollo de las actividades humanas, porque se localizan sobre el valle de inundación del río Paraná, en un interfluvio de topografía chata, con presencia del riacho Negro por el norte, el Arazá hacia el sur⁶ y al este por el riacho Barranqueras, salpicado por lagunas semilunares⁷ y sujeto a inundaciones periódicas (cf. Bolsi y Bruniard, 1975:12). Especialmente Barranqueras, Puerto Vilelas e incluso los sectores noreste y este-sureste de Resistencia, ocuparon espacios que primigeniamente estaban formados por ambientes lénticos (lagunas, esteros, cañadas) y lóticos (riachos y arroyos), gran parte de los cuáles fueron modificados mediante el relleno de suelos para la posterior edificación de viviendas⁸ (Imagen 2). El resto de la ciudad de Resistencia y Fontana se encuentran en cotas que las transforman en áreas menores vulnerables a las inundaciones.

6 El riacho Arazá cumplía la función de desagüe natural de la zona sur de Resistencia, pero el proceso de colmatación natural y la ocupación por parte de la población, a causa del acelerado crecimiento urbano, ha reducido la "vida útil" de este ambiente en su cuenca media.

7 Son en realidad antiguos meandros abandonados, que se encuentran mayoritariamente localizados por el norte-noreste y el sudeste.

8 El aglomerado ha sufrido inundaciones recurrentes, mayormente a partir de 1966. El avance de las aguas, por desbordes del Paraná o del río Negro, han afectado a grandes conjuntos de población, los cuáles sufrieron cuantiosas pérdidas económicas así como daños materiales a las viviendas.

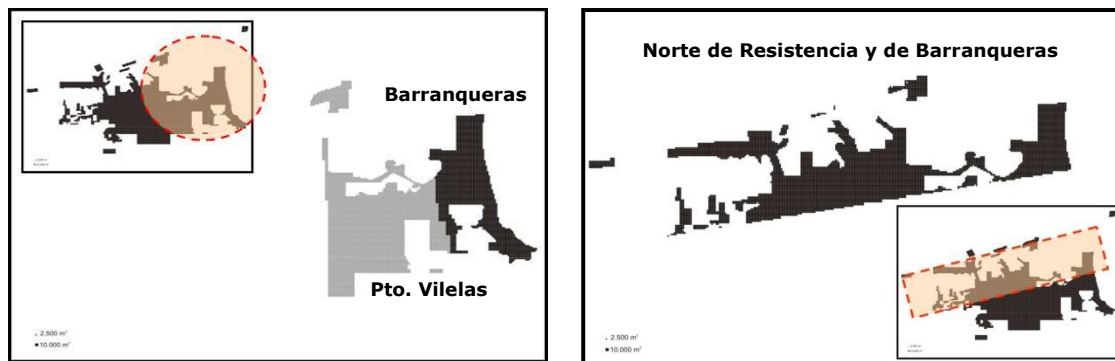


Imagen 2. Un 42 % del Gran Resistencia se encuentra en área de riesgo hídrico del Río Paraná. Se suma un 26 % de la planicie de divagación del Río Negro. Fuente: Alberto (2009).

Por su parte, la ciudad de Corrientes⁹, capital de la provincia homónima se encuentra en el noroeste del territorio provincial, sobre la margen izquierda del río Paraná y próxima a la desembocadura del río Paraguay. Por ser fundada por los españoles, presenta un característico plano en damero cuyos límites del ejido municipal son actualmente: por el norte y el oeste el río Paraná; al sur el arroyo Riachuelo y al este los límites políticos de los departamentos de San Cosme y San Luis del Palmar.

La ubicación obedeció inicialmente a la necesidad de establecer una ciudad que accionara de forma paralela a la de Concepción del Bermejo, ubicada en el centro de Chaco (Gómez, 1942), pero también contar con un puerto que asegure las comunicaciones fluviales entre Asunción y el Río de la Plata (Maeder y Gutiérrez, 2003:39).

Corrientes es una ciudad rodeada en su vertiente norte y oeste por el río Paraná, cuyos primeros asentamientos se instalan sobre una barranca alta, con terrenos arenosos de buen drenaje y en un lugar favorable ante el aumento del caudal del río Paraná. Pero cuando la ciudad se expande aceleradamente desde mediados del siglo XX hacia terrenos más bajos, empieza a presentar los problemas derivados de la falta de planificación urbana generando un sinfín de situaciones que alteraron las condiciones de vida de los habitantes situados en los mismos terrenos (Imagen 3).

Asimismo, se puede reconocer una importante cantidad de bañados y cañadas, como los Bañados Norte y Sur o la cañada de Quiróz. Y también un número importante de arroyos como el Pirayuí, Pericón, Manantiales, Poncho Verde, Salamanca o

⁹La ciudad fundada el 3 de abril de 1588 y recibió el nombre de Vera, apellido del fundador, pero casi simultáneamente se la comenzó a llamar San Juan de Vera de las Siete Corrientes. Esta última denominación alude a las salientes rocosas de las barrancas del lugar, que en ese número definieron el topónimo que desde entonces designa a la ciudad (Maeder y Gutiérrez, 2003:40).

el Isirí (cf. Foschiatti y Bolsi, 1990). Pero, la mayor parte de estos cursos quedaron cubiertos o fueron entubados con la expansión urbana de la ciudad, así como las lagunas fueron rellenadas para facilitar el desarrollo edilicio.

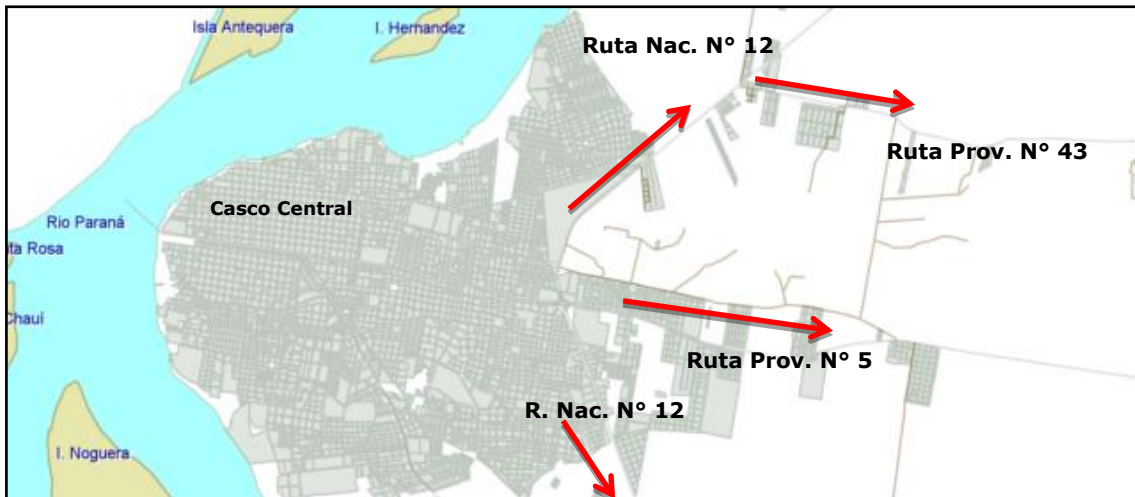


Imagen N° 3. Ejes de crecimiento de la ciudad de Corrientes. Fuente cartográfica: Municipalidad de Corrientes.

Ambas ciudades poseen una gran concentración de servicios básicos y funciones (administrativa, bancaria, judicial, etc.) que coinciden con la denominación “zona central” o “área central” de las capitales¹⁰. Se observa una alta densidad de población, incremento de las propiedades con función comercial y aproximadamente, desde la década de 1990, un crecimiento de los edificios en altura en los terrenos vacantes o mediante la reconversión de terrenos ocupados con otros fines (Pétille et. al. 2014).

En forma opuesta, al reconocer la periferia de ambos aglomerados, se observan restricciones en la expansión urbana, asociadas con el medio natural y por acción del hombre. En el primero de los casos, se pueden mencionar las restricciones hídricas, ya que ambos aglomerados se encuentran atravesados por ríos, arroyos o lagunas que surcan las ciudades, obstaculizando el asentamiento debido a que se transforman en terrenos bajos e inundables. Asimismo, parte de los cuerpos de agua han sido entubados, canalizados o sepultados, lo que llevó al agravamiento de la situación por el delicado equilibrio natural de los cursos de agua. Por otra parte, en referencia a las limitaciones por la acción humana, se puede reconocer la localización de los aeropuertos. Construidos hace más de seis décadas, se encontraban a

¹⁰ El casco central o también denominado “casco histórico”, coincide catastralmente con el plano original de ocupación en ambas ciudades. Este espacio tuvo una fuerte ocupación hasta la década de 1960, cuando la población traspasa sus límites con una función residencial.

gran distancia de los núcleos humanos instalados en ese momento, pero hoy han quedado rodeados por el avance de los ejidos urbanos. Además, existen terrenos cuya jurisdicción pertenecían al Ejército Argentino¹¹, lo que generó las continuas gestiones de los gobiernos provinciales y municipales para lograr la transferencia de esos espacios con el fin de destinarlos para un uso residencial (Imagen 4). En las dos ciudades, se ha logrado la transferencia de los mismos y las unidades municipales se encuentran planificando la urbanización y organización de dichos espacios.

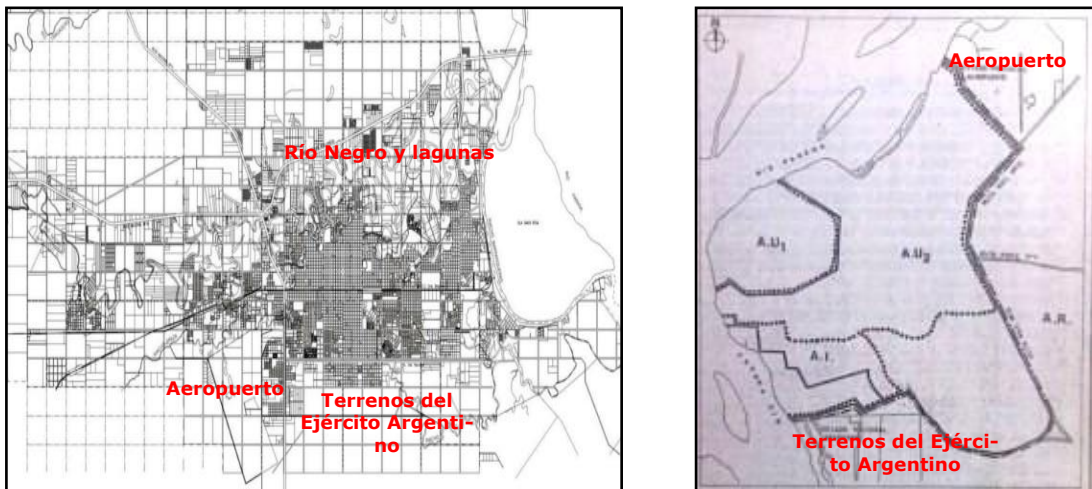


Imagen 4. Limitaciones al crecimiento urbano en el Gran Resistencia y Gran Corrientes. Fuentes: Municipalidad de Resistencia; Plan de Diagnóstico Urbano de Corrientes, 1988.

La dinámica urbana en la periferia del Gran Resistencia y Gran Corrientes

Más allá de las diferentes concepciones referidas al término periferia, muchas veces con definiciones que pueden generar confusiones (Hernández, 2005) existen similitudes al considerar que la periferia urbana corresponde al área de transición entre lo urbano y lo rural, donde la ciudad cede el paso a lo rural y por ende se produce un cambio en la organización del espacio. Asimismo, la periferia de la ciudad es el ámbito donde acontecen rápidas transformaciones, en el cual se lleva a cabo la explotación del suelo y se produce el debate entre los urbanistas - planificadores (cf. Pierluigi 1992, citado por Carrasco Aquino, 2000). Sin embargo, identificar límites y fronteras entre el ámbito natural no urbanizado y el espacio urbanizado es difícil,

¹¹En ambos aglomerados, los terrenos del ejército se encuentran sobre el borde meridional. El de Santa Catalina (en Corrientes) ocupa 2400 hectáreas y en Resistencia alcanza a 3000 hectáreas.

puesto que el atributo urbano se ha expandido de modo discontinuo (Alberto, 2011).

Coincidiendo con Bazant (2008):

La expansión de la ciudad no siempre resulta perceptible a simple vista, hasta que con el transcurso de los años esos terrenos se van densificando y los asentamientos de la periferia van, gradualmente, anexándose a la mancha urbana de la ciudad. No son grandes extensiones territoriales las que repentinamente se incorporan a la ciudad, sino pequeñas porciones de terreno que a lo largo del tiempo se van aglutinando a la ciudad.

Esta consolidación se intensifica cuando se construye o mejoran las rutas o avenidas de acceso.

De esta forma, se puede mencionar que el crecimiento acelerado de los ejidos urbanos de los aglomerados analizados, trajeron aparejados (entre otros problemas) dificultades en la infraestructura socio-habitacional y en la distribución de los servicios básicos, generando importantes falencias en la periferia urbana de las mismas. Durante la primera década del siglo XXI, este crecimiento vertiginoso de propagación significó una desarticulación espacial, sumados a la puesta en valor de los espacios intersticiales, por medio de proyectos de inversiones públicas y privadas que no siempre son correctamente planificadas.

Por otra parte, la ocupación de los espacios periféricos que se encontraban suburbanizados o directamente sin urbanizar, van a generar la especulación inmobiliaria por parte de los nuevos moradores localizados en estos terrenos. Justamente, en el último decenio han aumentado el número de ocupaciones informales en terrenos privados, generando verdaderos conflictos entre los propietarios legales, los nuevos ocupantes y los organismos estatales¹².

También, se hace necesario pensar la influencia de la globalización en el proceso de diferenciación espacial (Home, 1997 citado por Borsdorf, 2003), debido a las transformaciones urbanas que se producen en el marco de la economía globalizada, que generan una liberalización de los mercados de tierras y permiten una correlación más estrecha entre el valor del suelo y el nivel socioeconómico de la población que ocupa. En efecto, las personas que cuentan con una mejor situación económica pueden elegir el lugar donde asentarse, mientras que los grupos de clase baja y me-

¹²Tanto en el Gran Resistencia como en el Gran Corrientes, aparece una fragmentación urbana que se expresa en crecientes niveles de segregación espacial que en su forma extrema genera "ghettos" de pobres y por lo tanto con mayores niveles de vulnerabilidad relativa y grandes riesgos para la salud de la población (Mignone, 2008).

dia-baja cuentan con menos oportunidades de acceso a lugares con servicios y dotados de infraestructura.

Asimismo, a partir de la década de 1990 y dentro del proceso de globalización económica, se produce en nuestro país la “Reforma del Estado” acompañada por la implementación de políticas de apertura externa y de abandono del modelo de sustitución de importaciones. Entonces, las políticas de empleo presentan modificaciones sustanciales a lo largo de este decenio y dejan a la lógica del mercado para que se encargue de regular el nivel del empleo, los salarios y las condiciones de empleo (Lindenboim, 2000). Las capitales de Chaco y Corrientes tuvieron cierto crecimiento económico en la primera mitad de la década pasada, pero posteriormente pasaron a depender en gran medida de las transferencias de los recursos públicos, especialmente en políticas sociales (cf. Barreto, 2002). De esta manera, para el siglo XXI, la creación de viviendas de tipo social por parte de los estados provinciales y municipales, ha llevado a una gran concentración de construcciones en terrenos de bajo costo, con problemas ambientales y generalmente localizados en zonas periféricas.

Por otra parte, en los últimos tiempos, los terrenos vacantes comenzaron a integrarse a la trama productiva desde el punto de vista inmobiliario (Barreto et. al, 2012), a pesar que muchos de ellos están localizados en áreas ambientalmente vulnerables. Y, simultáneamente, con el proceso de reurbanización sobre áreas consolidadas en las periferias del Gran Resistencia y Gran Corrientes, en las últimas décadas se produce una dispersión de actividades que conforman extensos ámbitos suburbanos de muy baja densidad sobre áreas sin urbanizar (cf. Foschiatti, 2003), donde la marcada tendencia a la urbanización y los rápidos cambios en los usos del suelo, determinan una fuerte dinámica entre:

lo natural y lo artificial, entre lo urbano y lo rural que suscitan distintas suertes de sucesiones ecológicas secundarias (ambientes ruderales, viarios, arvenses y vegetales) y espacios de disclímax, donde se borran las improntas de las fisonomías vegetales primigenias y aparece el espacio construido conformado espacios variables según usos y densidades de edificación (Alberto, 2011).

Esto conlleva a procesos de deforestación, desbroce de pastizales y alteración de los nichos ecológicos, pudiendo observar y comparar las diferencias que existen en el paisaje, como consecuencia del proceso de avance y ocupación urbana (Imagen 5).



Imagen 5. Parte superior: desmontes en Autovía Nicolás Avellaneda con fines de uso comercial.
Parte inferior: periferia Norte del Gran Resistencia

Asimismo, los ámbitos no urbanos han incorporado progresivamente elementos considerados como urbanos y hoy se encuentran en vías de mutación y de reformulación. De esta manera, surgen urbanizaciones difusas, intervenciones sobre sectores que aún no han adquirido consistencia urbana (Hammond et. al., 1995).

Entonces, a las maneras tradicionales de expansión de los ejidos urbanos (barrios planificados, asentamientos informales, loteos privados, barrios privados) aparecen multitud de nuevos usos que no se pueden calificar propiamente de urbano ni exactamente de rurales tales como invernaderos y quintas semiurbanizadas, campus universitarios, almacenes mayoristas, clubes, cementerios parques, industrias aisladas, etc. (Alberto, 2012). Este avance antrópico, sin una planificación adecuada, ha generado una alteración de los ambientes naturales y cambios en el propio metabolismo urbano, con grandes riesgos para la salud de la población (OPS, 2000). Todas estas mutaciones generan notables impactos ambientales y atentan contra los fundamentos del desarrollo urbano sostenible, ya sea por el dinamismo del fenómeno urbano, por especulaciones económicas, por políticas insuficientes o laxas (y en general) por falta de una cultura ambiental de la comunidad (Alberto, 2011; Arce et.al., 2013).

Los usos de suelo en la periferia

La periferia es un territorio de contrastes, con serias inequidades internas y discontinuidades. Esto, junto con la diversidad de este territorio, es resultado de los diferentes procesos y recursos con los que se gestan los distintos fragmentos que la conforman: promovidos por el Estado, promovidos por el mercado y promovidos de manera informal (Alcalá, 2007). En la periferia, los fragmentos yuxtapuestos que la componen, si bien comparten localizaciones comunes, no siempre tienen continuidad entre sí. Aun así, se presentan como unidades socioespaciales homogéneas, tanto por el perfil socioeconómico de sus habitantes como por la trama urbana, la calidad del espacio público y de las edificaciones (Alberto, 2012). Una de las mayores dificultades es la accesibilidad y en muchos casos se encuentran localizados en territorios ambientalmente frágiles (sistema lacustre del río Negro en Resistencia o lagunas en Corrientes). En ese contexto, la calidad de vida y las oportunidades de disfrute de la vida urbana y de los recursos naturales disponibles, dependen de la capacidad económica de sus habitantes, muchas veces desconociendo u omitiendo cualquier interés por el territorio, que en definitiva, se irá conformando con los diferentes elementos que integran el espacio urbano.

Además, en las periferias urbanas aparecen multitud de nuevos usos que no se pueden calificar propiamente de urbanos ni exactamente de rurales tales como invernaderos y quintas semiurbanizadas, campus universitarios, almacenes mayoristas, clubes, cementerios parques, etc. (Alberto, 2012). Estas pueden estar intercaladas en los terrenos con centros de investigación o algunas industrias aisladas¹³.

Asimismo, a pesar de reconocer diferentes modalidades en el uso del suelo, la función residencial y comercial son las principales promotoras de crecimiento de estos espacios. En todos los casos, también está asociado con las vías de circulación, pudiendo destacar la existencia de “corredores urbanos” vinculados con la ruta Nacional N° 16 “Nicolás Avellaneda” y la ruta Nacional N° 11 para el Gran Resistencia; mientras que en Corrientes coincide con la ruta Nacional N° 12 y las rutas provinciales N° 5 y N° 43. Son estas vías de circulación rápida las que facilitan el desplazamiento de la población y favorecen la llegada del transporte público, aun-

¹³El Plan Estratégico 2020 elaborado y llevado a cabo por el municipio de Resistencia desde mediados de la década de 1990 y hasta el 2015, planteó una primera etapa de crecimiento organizado por el norte-noreste y luego, una segunda instancia de desarrollo del sector sur-suroeste. En el caso de Corrientes, la propuesta ha consistido en organizar la expansión urbana hacia noreste, este y sur, justamente siguiendo la ruta nacional N° 12 y las rutas provinciales N° 5 y N° 43.

que este servicio presente inconvenientes por las frecuencias y por el grado de cobertura que alcanza a cumplir¹⁴.

En cuanto a la función residencial o habitacional, existen cuatro formas de ocupación en la periferia de los aglomerados analizados: los barrios planificados, los barrios cerrados, los loteos individuales y los asentamientos informales. Analizando las condiciones de estos, se detectan elementos similares para ambos conjuntos urbanos.

Los barrios planificados

Es uno de los mecanismos de ocupación legal y planificado por las autoridades comunales y provinciales. Las unidades habitacionales son construidas como viviendas individuales, en grupos de casas de 100 a 200 unidades, de una sola planta, con espacios verde particular comunes, provisión de infraestructura básica y correspondientes vías de comunicación. En ese caso, la política habitacional prioriza la calidad de vida de los habitantes, se exige un cierto pago del valor total de la obra. La mayoría de los barrios construidos en la periferia, son resultado de convenios donde intervienen los gremios y asociaciones de diferentes sectores. No obstante, el crecimiento se da en “paquetes” donde el barrio posee una comunicación directa a través de alguna vía secundaria que le asegure su vinculación a la red primaria y a través de ella al resto de la ciudad (Alcalá, 2007). Asimismo, ese incremento en el número de barrios planificados se produce mediante “saltos” sin que exista una contigüidad espacial.



Imagen 6. Barrios planificados en la periferia norte del Gran Resistencia y el sur del Gran Corrientes.

¹⁴Generalmente, solo suele circular una línea de colectivos cuyo recorrido no siempre ingresa a los barrios. Asimismo, los días de lluvias provocan anegamientos que impiden el ingreso del transporte, que circula solamente por la vía pavimentada.

Se localizan en la periferia norte y Noreste del Gran Resistencia; por el sur de Corrientes entre la avenida Maipú y la ruta Nacional N° 12, así como los conjuntos habitacionales que por el este, siguen a la ruta provincial N° 5 (Imagen 6).

Son espacios que se transforman en áreas segregadas por la planificación habitacional y en cuyas proximidades probablemente se localicen los “asentamientos informales”. Uno de los inconvenientes es el acceso de las vías, ya que mayoritariamente las calles sin pavimentar no son transitadas por las líneas de colectivos en los días de lluvias.

Además:

una vez que accede a un conjunto habitacional, el adjudicatario comienza una interacción con el medio urbano distinto a la ya previamente internalizada, debido a que debe asimilar pautas de comportamiento que, en parte, le son impuestas. Por otra parte, el acceso a una vivienda propia genera, en los individuos, sentido de pertenencia y seguridad traducido en una satisfacción personal, por la presencia de una infraestructura mínima, con la cual la mayoría no contaba hasta ese momento (Dillon y Cossio, 1997).

Los barrios cerrados

Estos barrios se han instalado, desde finales de la década del '90, en la periferia de los aglomerados analizados. Se consideran áreas residenciales cerradas por muros y barreras que cuentan con vigilancia las 24 horas del día y dispositivos de seguridad que impiden el libre acceso a ellos (Roitman, 2003). Con esta modalidad de ocupación, se produce un proceso de privatización del espacio urbano, que está avalado por la reglamentación municipal de ambas ciudades.

Especialmente, surge la necesidad de la población de clase media-alta y alta de alejarse del centro de la ciudad, por la densa urbanización, los ruidos molestos y la contaminación visual, la polución, entre otros factores. Esto los lleva a dirigirse a espacios con mejor “calidad ambiental”, mayor cantidad de espacios verdes, seguridad y residiendo con población de la misma clase social (Bataglia, 2015). Entonces, estas formas de producción apuntan a resolver necesidades individuales o de un grupo específico sin que se produzca la integración de dicho colectivo a los residentes del entorno. Esto promueve el fenómeno de la segregación residencial, con habitantes que deciden autosegregarse y conforman lo que Janoschka (2002) denomina las “islas de riqueza”.

En el caso del Gran Resistencia, estos barrios se encuentran sobre la periferia norte-noreste, en las cercanías de la autovía correspondiente a la ruta nacional N°16, y en Corrientes siguiendo la ruta provincial N° 43 camino a la localidad de Santa Ana de las Guacarás (Imagen 7). Todos estos conjuntos, se han instalado cuando el precio de la tierra de es menor, por ejemplo a un terreno en barrios menos céntrico de la ciudad y de menor calidad urbana (cf. López et. al., 2015). Sin embargo, al construirse, promueve la instalación de infraestructura y servicios básicos en las proximidades y conllevaron a un aumento en el valor del suelo de las residencias próximas.



Imagen N° 7. Barrios privados en la periferia del Gran Resistencia y Gran Corrientes.

Asimismo:

en las urbanizaciones cerradas de Corrientes, se observa que poseen equipamiento educativo y recreativo, pero no cuentan con equipamiento educativo, ni paseos comerciales u oficinas (López, et. al., 2015).

Los loteos individuales

Otra modalidad de crecimiento de la periferia, ha sido el mecanismo tradicional de subdivisión y loteos de terrenos para ocupaciones individuales, cuya división y ventas de parcelas se han acrecentado con el correr de los últimos años. Esta acción ha sido promovida por los promotores inmobiliarios, particulares o por los propios municipios.

Las condiciones físicas donde se sitúan el Gran Resistencia y Gran Corrientes, condiciona en gran medida el tipo de loteo así como la proximidad o lejanía de los equipamientos, servicios y transporte serán valores agregados que influyan en la demanda, costo y tiempo de venta del lote (Bazant, 2009).

A partir de la subdivisión del suelo y de la extensión de determinadas infraestructuras básicas, que en el caso de los dos aglomerados han sido la extensión de la red de energía eléctrica y luego la red de agua potable, se produce la ocupación progresiva pero no siempre secuencial de los lotes. Asimismo, con cada nueva construcción u ocupación de lotes se realizan las conexiones domiciliarias. (Alcalá, 2007).

Surgidas, en primera instancia como lotes con la instalación de casas de fin de semana, se han afianzado por el norte-noreste las ocupaciones individuales¹⁵, mientras que en Corrientes se extienden por la periferia sureste y este. En las fotografías presentadas (Imagen 8), se puede reconocer los loteos en terrenos bajos y con una alta probabilidad de quedar anegadas por precipitaciones fluviales.



¹⁵ Es el caso del sector conocido como Villa Fabiana.



Imagen 8. Carteles de loteos y venta de terrenos en Periferia Norte del Gran Resistencia y periferia este de Corrientes.

En todos los casos que se han venido mencionando, se debe tener en cuenta que los municipios son los agentes estatales locales, encargados de controlar, las ocupaciones y usos del suelo que surjan en la periferia urbana:

aunque a veces no logra coordinar dichas acciones, y encuentra numerosos obstáculos al momento de su efectiva intervención, como es el caso de los requerimientos técnicos exigidos a los nuevos emprendimientos edilicios, muchos de los cuales, ya se encuentran finalizados, sin embargo, el municipio no ha expedido la certificación prevista, por la falta de la presentación de la documentación requerida...Poniendo a las autoridades municipales en una situación de exposición y vulnerabilidad en sus funciones frente a decisiones políticas que inciden en una gestión pública eficiente (Bataglia, 2015).

Los asentamientos informales

Entendido como asentamientos humanos colectivos, que presentan características de ilegalidad e irregularidad en el acceso y ocupación de los terrenos, y con una población de bajos recursos económicos y en condiciones de pobreza, para los funcionarios públicos suelen ser simplemente "intrusos" que ocupan ilegalmente los terrenos (Mignone, 2015).

La estrategia de apropiación es llevada a cabo por grupos que tienen mayor organización previa, formados con ese fin y las tierras que son ocupadas (generalmente) son de mayor valor. Es por eso que en algunos casos las tomas resultaron conflictivas. Sin embargo, estos grupos han practicado diferentes formas

de articulación con el poder político y organizaciones civiles de asistencia que los han “ayudado” en la ocupación (Barreto y Sánchez, 2000).

Por otra parte, aparecen en aquellos lugares donde no ha llegado la infraestructura de los servicios, precisamente en terrenos por el momento no urbanizados y de bajo costo. O de manera opuesta, se destacan por su proximidad a los complejos habitacionales o barrios planificados, o sectores con altos ingresos. Según las encuestas realizadas en los asentamientos informales de la ciudad de Resistencia³ los habitantes pueden desarrollar diferentes actividades como el servicio doméstico, albañilería o el comercio ambulante, entre otros. Asimismo, la cercanía de los barrios, constituyen fuentes cercanas de provisión de agua, servicios básicos y posibilidad laboral por medio de las "changas". Por otra parte, la generación de los barrios planificados va dejando entre los mismos, intersticios de terrenos fiscales y privados que son (o fueron) objeto de asentamientos marginales.

La instalación está también en relación con los terrenos y sus condiciones ambientales, además de considerar la proximidad a las vías de circulación. Con respecto a esto último, se debe tener en cuenta la preferencia por las mejores condiciones de accesibilidad, en términos de menor costo-distancia, desde la periferia hacia el centro (Marotte, 2000:363). A todo esto, se suma el marco de ilegalidad urbana, en gran medida, por efecto del propio orden jurídico. La ley se constituye en un factor importante de la ampliación de la ilegalidad en las ciudades latinoamericanas, sobre todo porque, de manera fuerte, dominante y hegemónica, todavía prevalece una visión conservadora, individualista, civilista y patrimonialista de los derechos individuales de propiedad. Esta visión sigue orientando gran parte de la acción de los tribunales e incluso de la opinión pública (Fernandes, 2008:16).

Los asentamientos informales se extienden en el Gran Corrientes, por el noreste y el sur-suroeste de Corrientes, además de prolongarse por la ruta provincial N° 5. Mientras que en el Gran Resistencia, se extienden por el norte y el noreste en terrenos anegables y cercanos a los principales cursos de agua. Y predominan hacia el sector sur-suroeste conformando un cinturón periférico de población en condiciones de pobreza extrema (Imagen 9).



Imagen 9. Asentamientos sobre Autovía "Nicolás Avellaneda" (Resistencia) y en la periferia suroeste de Corrientes.

La función comercial y otros usos de suelo en la periferia

Como se dijera anteriormente, exceptuando la función residencial, es importante la multiplicidad de usos del suelo en la periferia de las capitales estudiadas. No obstante, se destaca la función comercial, más aún porque las regulaciones municipales junta con la presencia de las rutas nacionales y provinciales, atrajeron el emplazamiento de comercios que ocupan una gran superficie; donde predominan los supermercados mayoristas y minoristas, comercios vinculados con la construcción, la venta de maquinarias agrícolas y de automóviles (Imagen 10).



Imagen 9. Corralón de materiales de construcción en Resistencia y comercio mayorista en Corrientes

Los clubes deportivos, la presencia de viveros e invernaderos, los centros de investigación y desarrollo (Centro Biotecnológico en Resistencia o el CECUAL-CO-NICET en Corrientes) o los cementerios-parques, integran también la periferia de estas ciudades (Imagen 11) ocupando grandes hectáreas de terrenos. Pensados para cumplir sus funciones fuera del ámbito urbano, hoy ya han sido alcanzados por el crecimiento de las ciudades.



Imagen 10. Club de rugby Aranduroga (Gran Corrientes) y Sixty Rugby Club (Gran Resistencia)

De esta manera, se manifiesta una forma de producir “fragmentos o partes de ciudad” que tienen en común el uso de la infraestructura inicial mínima e indispensable para el propio desarrollo de sus diferentes funciones, desconociendo u omitiendo cualquier interés por el territorio que en definitiva se irá conformando a partir de la agregación de las distintas piezas (Alcalá, 2007).

Conclusiones

Con el correr del tiempo, la evolución urbana de los aglomerados Gran Resistencia y Gran Corrientes, fueron consolidando los núcleos originales que conformaron lo que actualmente se conoce como las áreas centrales de ambos conjuntos, que cuentan con los servicios básicos, concentración de funciones y una fuerte densidad de hogares que poseen una buena condición socioeconómica. Las ciudades comenzaron a extender aceleradamente sus límites desde la década de 1960, con un notorio incremento demográfico, especialmente por migración de áreas rurales. Esa expansión de los ejidos urbanos fue acompañada por población de diferente condición socioeconómica mientras se iban ocupando espacios, caracterizados por la falta de servicios y de infraestructura urbana. Este fenómeno no se detuvo y ha adquirido una dinámica muy notoria durante los primeros años del siglo XXI, consecuencia de la acelerada ocupación de la periferia urbana que produce cambios en la fisonomía del paisaje natural, la desaparición de diferentes especies vegetales autóctonas y aparición del paisaje construido, donde lo artificial prima a simple vista.

A pesar que Corrientes tiene tres siglos más de vida que Resistencia, en las últimas décadas ha presentado cambios en la dinámica urbana y en la modalidad de ocupación de su periferia, que tienen puntos en común con su vecina chaqueña. A los ya mencionados cambios en el paisaje natural, resulta similar la ocupación de

terrenos bajos y anegables, situados en cotas que la transforman en áreas con vulnerabilidad hídrica. En Corrientes se sitúan en el sudoeste, por el norte y sur de la ruta provincial N° 5 y de la avenida Centenario, con ocupación restringida por ser áreas anegables y con presencia de una gran cantidad de lagunas y esteros. En el Gran Resistencia, se identifican los municipios de Barranqueras y Puerto Vilelas por estar en las terrazas de inundación del Paraná, así como la parte septentrional de Resistencia, con presencia del río Negro y lagunas próximas.

El avance de ambos aglomerados sobre su periferia, se ha caracterizado por la ocupación con dos tipos de funciones predominantes: la residencial y la comercial. Esta última función, con locales privados mayoristas y minoristas, se concentran a la vera de las principales vías de comunicación por la necesidad de circulación de las mercancías. Asimismo, son empresas que cuentan con el capital para poder adquirir y hacer uso de grandes hectáreas de terrenos.

En cambio, la función habitacionales la más importante, ya que la posibilidad de contar con amplios y numerosos terrenos los vuelve atractivos para ese uso. De esta manera, existen diferentes modalidades de ocupación, bajo un marco legal o mediante el asentamiento ilegal. Los barrios planificados responden a un marco de planificación estatal, generalmente con un crecimiento por saltos y cuya construcción de los conjuntos habitacionales pretenden subsanar la demanda habitacional de la población. Los moradores utilizan la vivienda como “dormitorio” ya que diariamente generan movimientos pendulares hacia el centro y microcentro de ambos aglomerados por cuestiones laborales, trámites, etc.

En cambio, los barrios privados y los loteos privados (inmobiliarios o individual), más allá que se encuentran contemplados por la reglamentación municipal, también tiende a crecer por saltos y no siempre tienen en cuenta el entorno físico donde se localizan, asentándose en sectores susceptibles a las inundaciones. Además, no se produce la integración de dicho colectivo con los residentes del entorno, contribuyendo a aumentar la segregación socioespacial.

Sin embargo, la localización de los barrios planificados y los privados, contribuyen a elevar el valor de los terrenos circundantes y da impulso al proceso de densificación, pero esto afecta a la población de bajos recursos, que buscan terrenos más baratos sin infraestructura y por lo tanto favorecen la ocupación ilegal de terrenos y la expansión hacia las periferias más alejadas. Con respecto a esto, la presencia de los asentamientos informales con población en extrema pobreza y viviendas de baja calidad ambiental, prácticamente rodean a la periferia del Gran Corrientes y Gran Resistencia. Esta situación también marca condiciones de segregación espacial, con la concentración de los habitantes que responden a una situación que es forzada por

las condiciones socioeconómicas o, probablemente asociada a cuestiones de seguridad identitaria del grupo social. No obstante, son estas condiciones las que reproducen las condiciones de pobreza, donde los jefes de hogar subsisten con actividades informales y los jóvenes abandonan la escuela para trabajar junto con sus progenitores

Por otra parte, se reconoce que uno de los mayores problemas en ambas ciudades, es la falta de urbanización, ya que en ambos aglomerados la provisión de servicios, infraestructura y equipamientos es sectorizada y no alcanza a cubrir a toda la población. Por ello, es importante contar con marcos legales que regulen y controlen la ocupación y organización de las diversas modalidades de ocupación, buscando evitar mayores dificultades en el futuro.

Bibliografía

- Alberto, Jorge A.** (2012): *“Papel de los geoindicadores en el análisis espacial. Una herramienta de apoyo a la ciencia geográfica”*, en Revista Geográfica Digital. Año 9, N° 17, Resistencia, Chaco, IGUNNE, Facultad de Humanidades, UNNE.
- Alberto, Juan.**(2009): “Geografía, Crecimiento Urbano, Ambientes, Paisajes y Problemas. El Área Metropolitana del Gran Resistencia (A.M.G.R.)”, en XII Encuentro de Geógrafos de América Latina, 3 a 7 de abril de 2009, Montevideo, Uruguay.
- Alberto, Juan.** (2011): “Las fronteras urbanas. Escenarios de transición, vulnerabilidad y conflictos en el Área Metropolitana del Gran Resistencia”, en Foschiatti, Ana María (coord.): Escenarios Vulnerables del Nordeste Argentino, Cap. V: 64-95, Corrientes, Argentina, UNNE, ANPCyT y Conicet.
- Alcalá Pallini, Laura.** (2007): “Dimensiones urbanas del problema habitacional. El caso de la ciudad de Resistencia, Argentina”, en Revista INVI N° 59, Volumen 22: 35- 68, Mayo de 2007, Mendoza, Argentina.
- Arce, Guillermo, López, Silvina y Alberto, Jorge.** (2013):*“Propuesta de geoindicadores en desarrollo sostenible en espacios periurbanos. Estudio de caso en la ciudad de Corrientes”*, en Anales del XXXIII Encuentro de Geohistoria Regional, 251- 268, Versión en CD-Rom, Septiembre de 2013, Formosa, Universidad Nacional de Formosa.
- Barreto, Miguel y Sánchez, Lorena.** (2000): “El crecimiento de las ciudades intermedias del noreste argentino en el contexto de las transformaciones regionales”, en: Seminario El rol de las ciudades intermedias iberoamericanas. Versión en CD-Rom, 04 a 06 de diciembre de 2000, Resistencia, Chaco, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNNE.

- Barreto, Miguel.** (2002): “El crecimiento urbano de las ciudades intermedias del NE argentino en el contexto de las transformaciones regionales”, en Cuaderno Urbano N° 3. Resistencia, Chaco, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNNE Visitado el 23 de septiembre de 2014. URL: http://arq.unne.edu.ar/institucional/publicaciones/cuaderno/cuaderno_urbano/default.html.
- Bataglia, Mariela.** (2015): “Los usos emergentes del suelo urbano y periurbano del AMGR: Cambios, conflictos e impactos”, en 6° Seminario sobre Políticas Urbanas, Gestión territorial y ambiental para el desarrollo local, versión en CD-Rom, Resistencia, Facultad de Arquitectura, UNNE.
- Bazant, Jan.** (2008): “Procesos de expansión y consolidación urbana de bajos ingresos en las periferias”, en Bitácora 13 (2) 117- 132, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Bolsi, Alfredo y Bruniard, Enrique.** (1974): Geográfica N° 3. Resistencia y su población, Resistencia, Instituto de Geografía, U.N.N.E.
- Bolsi, Alfredo y Bruniard, Enrique.** (1975): “El proceso histórico y los caracteres demográficos y socioeconómicos de la ciudad de Resistencia”, en Folia Histórica del Nordeste N° 1, Resistencia Instituto de Historia, U.N.N.E.
- Borsdorf, Axel.** (2003): “Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana”, en: Transformaciones regionales y urbanas en Europa y América Latina. 128-141. Barcelona, España, Universidad de Barcelona.
- Carrasco Aquino, Roque Juan.** (2000): “Ciudad, periferia urbana y capital”, en Ambiente ecológico N° 71. Junio de 2000, España. Visitado el 05 de julio de 2016. URL: <http://www.ambiente-ecologico.com/ediciones/071-06-2000/071-roquecarrascoaquino.html>
- Dillon, Beatriz Susana y Cossio, Beatriz Elena.** (1997): “Problemática socio-espacial de los barrios planificados de la ciudad de Santa Rosa -La Pampa-Argentina”, en VI Encuentro de Geógrafos de América Latina, 17 al 21 de marzo de 1997, Buenos Aires. Visitado el 12 de febrero de 2016. URL: <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal6/Geografiasocioeconomica/Geografiaespacial/413.pdf>
- Fernandes, Edesio.** (2008): “Consideraciones generales sobre las políticas públicas de regularización de asentamientos informales en América Latina”, en Revista EURE (online). Volumen 34, N° 102: 25-38, Agosto de 2008. Visitado el 06 de mayo de 2012. URL: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612008000200002&script=sci_arttext.

- Foschiatti de Dell 'Orto, Ana María y Bolsi, Alfredo.** (1990): Demográfica N° 2. La población de la ciudad de Corrientes entre 1588 y 1980. Resistencia, Chaco, Editorial Grafos.
- Hammond, A; Adriaanse, A; Rodenburg, E.; Bryant, E.; Goodward, R.** (1995): Environmental Indicators: A Systematic Approach To Measuring And Reporting On Environmental Policy Performance In The Context Of Sustainable Development, Washington, DC, World Resources Institute.
- Hernández, Rafael M.** (2005): "Periferias urbanas y nuevas formas espaciales", en Actas del III Coloquio de Geografía Urbana. La ciudad: tamaño y crecimiento, Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga, 1999: 201-233, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante, España. Visitado el 21 de abril de 2016. URL: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/periferias-urbanas-y-nuevas-formas-espaciales-0/html/00405b12-82b2-11df-acc7-002185ce6064_3.html Universal.
- INDEC.** (2015): Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. URL: <http://www.indec.gov.ar/>
- Janoschka, Michael.** (2002): "El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización, en Revista EURE (online), Volumen 28, N° 85, Diciembre de 2002, Santiago de Chile, Chile. Visitado el 18 de junio de 2009. URL: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612002008500002&Ing=es&tlng=es.
- Lindenboim, Javier.** (2000). "Mercados de trabajo urbanos en Argentina de los '90", en III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. 17 al 20 de mayo de 2000. Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo. Visitado el 06 de julio de 2012. URL: www.aiep.org.ar/espa/anales/resumen_00/lindenboim.htm.
- López, Silvina; Arce, Guillermo y Alberto, Jorge.** (2015): "Geoindicadores aplicados al estudio de impactos ambientales en el área periurbana de la ciudad de Corrientes", en Revista Geográfica Digital. Año 12, N° 23, Enero - Junio 2015. Resistencia, Chaco, IGUNNE, Facultad de Humanidades, UNNE.
- Maeder, Ernesto y Gutiérrez, Ramón.** (2003): Atlas de desarrollo urbano del Nordeste Argentino. Resistencia, Chaco, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet y Universidad Nacional del Nordeste.
- Marotte, Marta.** (2000): "Problemas de la expansión urbana de la ciudad de Formosa (parte II)", en: Actas XX Encuentro de Geohistoria Regional, Volumen II: 591:600, Resistencia, Chaco, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet.
- Mignone, Aníbal.** (2008). "Las condiciones de pobreza en las capitales del nordeste argentino a principios del siglo XXI. Su análisis a través del Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH)", en XXVII Encuentro de Geohistoria Regional, versión en CD-

Rom, 28-30 de agosto de 2008, Resistencia, Chaco, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet.

Mignone, Aníbal. (2015). “Caracterización socio-geográfica de los asentamientos informales en el aglomerado Gran Resistencia”, en Revista Geográfica Digital, Año 12, N° 24. Julio - Diciembre 2015, Resistencia, Chaco, IGUNNE. Facultad de Humanidades, UNNE.

URL:<http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/Geo24/archivos/mignone24.pdf>

Municipalidad de Corrientes. (S/f): SIG de la Municipalidad de Corrientes. URL: <http://gis.ciudaddecorrientes.gob.ar/>.

OPS (Organización Panamericana de la Salud). (2000). Políticas de salud en la vivienda. Visitado el 20 de diciembre de 2010. URL: www.cepis.ops-oms.org

Pértile, Viviana; Torre Geraldi, Alejandra y Ramírez, Liliana. (2014): La verticalización urbana en la ciudad de Resistencia, en el segundo decenio del siglo XXI, en III Congreso Internacional de Ordenamiento Territorial y Tecnologías de la Información Geográfica, 15 a 18 de septiembre de 2014, Los Polvorines, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento y Universidad Nacional de Luján. URL: http://ciottig.estudiomanta.com/trabajos/M%C3%A9todos%20y%20T%C3%A9cnicas/32_Pertile_Geraldi_Ramirez.pdf

Plan de Diagnóstico Urbano de la Ciudad de Corrientes. (1988). Municipalidad de Corrientes, Corrientes.

Roitman, Sonia. (2003): “Barrios cerrados y segregación social urbana”, en: Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Vol. VII, N° 146(118). Barcelona, España, Universidad de Barcelona. Visitado el 06 de marzo de 2016. URL: [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(118\).htm#_edn1](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(118).htm#_edn1)

Valenzuela de Mari, Cristina. (2000): “Modalidades de expansión en ciudades intermedias argentinas. Urbanización planificada y espontánea en el Gran Resistencia. 1970-1998”, en Revista de Geografía Norte Grande, N° 26, Santiago de Chile, Chile, Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Vapñarsky, César A. y Gorojovsky, Néstor: (1990): El crecimiento urbano en la Argentina, Instituto Internacional del Medio Ambiente y Desarrollo, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.